

86

1º bimestre de 2020

SOLAR NEWS

REVISTA ESPECIALIZADA EN ENERGÍA SOLAR

ESPECIAL GENERA 2020

Análisis de la situación del autoconsumo fotovoltaico residencial

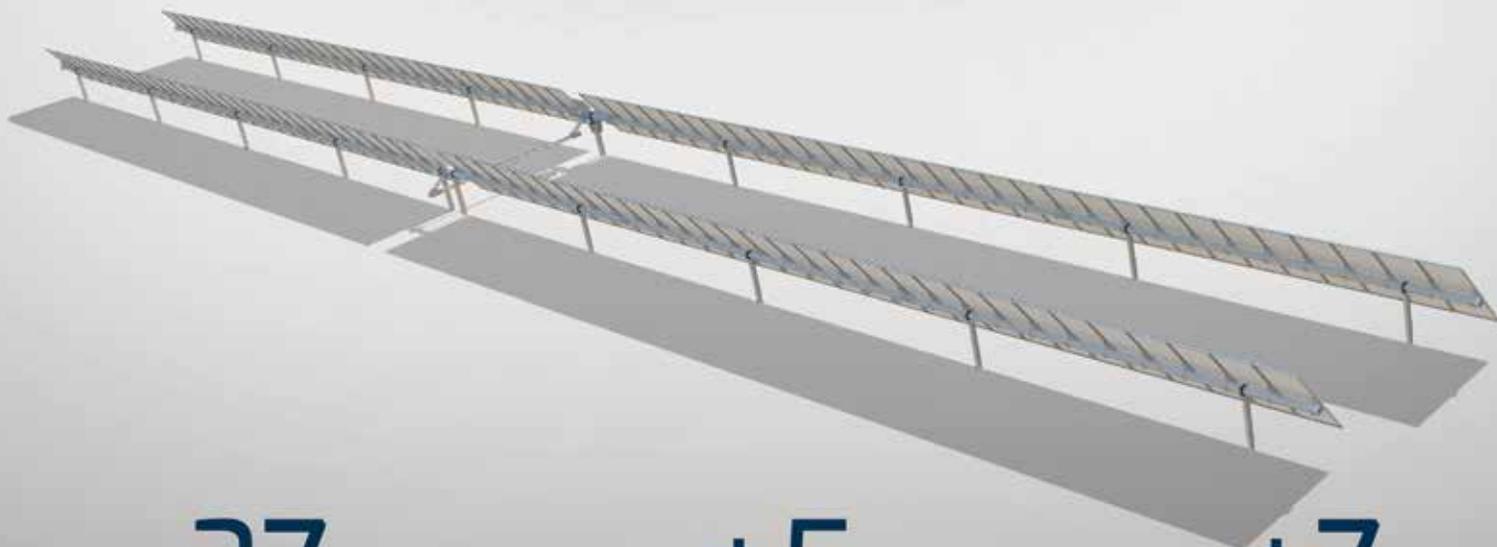
El proyecto Calypsol: Un paso adelante en la eliminación mediante radiación solar de contaminantes en agua y valorización de efluentes

Sistemas para protección de sobretensiones: Cómo realizar aplicaciones adecuadas de las envolventes



MAYOR FABRICANTE EUROPEO DE ESTRUCTURAS FIJAS Y SEGUIDORES SOLARES

SEGUIDORES SOLARES · ESTRUCTURA FIJA · SOLUCIONES PARA BIFACIAL · SCADA



37

PLANTAS SUMINISTRADAS EN ESPAÑA

+5

GW DE CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN ANUAL

+7

GW COMISIONADOS EN TODO EL MUNDO



Grammenos Mastrojeni, Vicesecretario general de la Unión por el Mediterráneo, responsable de Cambio climático y Energía

La generación renovable y la eficiencia energética son cruciales, pero deben formar parte de un paradigma social y productivo totalmente nuevo

La región mediterránea ha sido identificada como uno de los principales focos del cambio climático en el mundo. El IV Foro Regional de la UpM brindó la oportunidad de presentar los innovadores resultados del primer informe científico sobre el cambio climático y medioambiental en el área mediterránea desarrollado desde 2015 por una red de más de 80 científicos de toda la zona euromediterránea denominada MedECC (Mediterranean Experts on Climate and Environmental Change).

El informe muestra que la región mediterránea se calienta un 20% más rápido que el resto del mundo y se prevé que 250 millones de personas sufrirán escasez de agua en un plazo de 20 años. Con las políticas actuales, se espera que las temperaturas aumenten 2,2 °C para 2040, muy por encima del límite global establecido por el Acuerdo de París.

En el escenario de la COP2, científicos y responsables de la toma de decisiones debatieron sobre la situación actual y los riesgos relacionados con el cambio climático y medioambiental en el Mediterráneo. Para conocer las conclusiones más destacadas y futuros pasos a seguir, Solar News ha entrevistado a Grammenos Mastrojeni, Vicesecretario general de la Unión por el Mediterráneo, responsable de Cambio climático y Energía.

¿Cuáles son los riesgos más alarmantes relacionados con el cambio climático y medioambiental que hay en el Mediterráneo?

Hay una serie de impactos previsibles a los que se debe hacer frente: disminuciones sustanciales en los rendimientos de los cultivos y los productos del mar, una aceleración abrupta de la escasez de agua, la salinización de las tierras costeras y los deltas de los ríos debido al aumento del nivel del mar, etc. Pero el peor



Grammenos Mastrojeni, Vicesecretario general de la Unión por el Mediterráneo, responsable de Cambio climático y Energía.

error sería centrarse en todas estas situaciones por separado ya que el cambio climático significa que los roles, intereses, fortalezas y debilidades de todos los Estados y comunidades alrededor de nuestro mar se están modificando rápidamente. Esto introduce nuevos escenarios, inestabilidad e inseguridad y, si no tomamos el control de este proceso, es probable que cause tensiones y conflictos. En cambio, si lo integramos en nuestras políticas, solo podemos llegar a una conclusión racional: no hay solución, para nadie, sin cooperación y ayuda mutua. Paradójicamente, esto significa que el cambio climático podría convertirse en un impulsor de la paz en la región del Mediterráneo.

¿Qué medidas se han tomado y se tiene previsto tomar, desde UpM, para mitigar la situación climatológica y medioambiental en la región mediterránea?

La primera acción es la concienciación: acompañamos a los gobiernos centrales y locales, a la sociedad civil y a las empresas a enfrentar las consecuencias de los nuevos escenarios, mientras catalizamos el consenso político necesario para actuar en conjunto, principalmente a través de declaraciones ministeriales y la presentación del primer informe científico sobre 'El impacto del cambio climático en el Mediterráneo'. Luego, hay acciones concretas en las que nos involucramos con otros socios, como el Parque Eólico de Tafila, o que apoyamos políticamente y allanando formas de financiamiento, como el reciente programa de financiamiento Clima-Med. Trabajamos en áreas como clima y conflicto, apoyo a políticas nacionales (especialmente en la definición de contribuciones determinadas a nivel nacional) o gestión de impactos, con el foco puesto en el agua. Pero, una vez más, no olvidemos el panorama general: tenemos acciones específicas,

“La Unión por el Mediterráneo goza de la condición de observador en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y participa en las reuniones de ésta con el objetivo de dar voz a la Agenda Climática Mediterránea en los foros internacionales”.

pero el cambio climático es un nuevo escenario de 360° que involucra todos los aspectos de la vida civil y política. En consecuencia, hemos arraigado el cambio climático como uno de los componentes de todas nuestras políticas: desde la igualdad de género hasta la educación o las infraestructuras, nuestro trabajo pasa por preparar un Mediterráneo resiliente.

¿Las nuevas políticas que ya se están implementando están dando sus frutos?

Se podría comparar la fase actual con los largos años de entrenamiento que enfrenta un atleta antes de los Juegos Olímpicos: los espectadores solo ven el "sprint", pero el verdadero trabajo se realiza antes. Estamos preparando las bases para el gran cambio que se necesita en la región; pero somos conscientes de que el tiempo se acaba. Sí, algunas medidas ya están demostrando ser efectivas, sin duda. Por ejemplo, existe una conciencia completamente nueva sobre los desechos plásticos, pero no sería suficiente.

¿Qué papel pueden jugar las renovables como plantas solares flotantes, o eólica marina en la mejora de la situación de la región mediterránea?

Por supuesto, es evidente que las renovables pueden jugar un papel importante, pero una vez más, no olvidemos el panorama general. La situación en nuestra región es peligrosa no sólo porque el calentamiento es más severo que en otras partes del mundo, sino también porque hay muchas comunidades frágiles. Aquí, y en otros lugares, las energías renovables pueden servir como respuesta tanto a la mitigación del carbono como al fortalecimiento de la comunidad: si tuviera que calificar las ventajas para el clima de poner paneles solares en una escuela de una aldea pobre, calificaría la moderación de las emisiones de carbono en segundo lugar y valoraría sobre todo el hecho de enviar a los niños a la escuela como algo esencial para la resiliencia. La generación renovable y la eficiencia energética son cruciales, pero deben formar parte de un paradigma social y productivo totalmente nuevo; uno que pueda construir una riqueza justa y sostenible!

¿Se pueden aprovechar oportunidades de negocio, que puedan contribuir al mismo tiempo al desarrollo sostenible del Mediterráneo?

Este factor es fundamental. Hemos retrasado la aplicación de las medidas necesarias temiendo que perjudicaran a la competitividad, pero esto no es estrictamente cierto: cada persona puede verificar que cada elección de sostenibilidad se convierte en una mejora de su calidad de vida: no hay coste, sólo ventajas. Las empresas también están descubriendo que la sostenibilidad las hace más competitivas y que una economía verde no significa un menor beneficio económico, sino que abre un nuevo y mejor ciclo de crecimiento con todas las actividades necesarias para cambiar todo un sistema. La parte crucial es evitar quedarse atrás y ver cómo los grandes mercados que se abren son conquistados por otros.

¿Hay compromiso de la Administración pública internacional para atacar el cambio climático en la zona euromediterránea?

El "Nuevo Acuerdo Verde" de la UE se extiende explícitamente al vecindario mediterráneo, pero además he sentido una firme intención de actuar por parte de todos los actores públicos. La parte difícil no es el compromiso sino el "cómo" hacerlo: la

"La región de la UpM está obteniendo buenos resultados en la atracción de financiación pública internacional para el cambio climático. Cada año, los países del sur y del este del Mediterráneo atraen entre el 12% y el 13% de los compromisos internacionales de financiación pública para el cambio climático".

política nunca ha integrado un ecosistema cambiante en la historia humana y necesita un conjunto completo de nuevos instrumentos. Creo que estamos llegando colectivamente a la conclusión de que el nivel más efectivo de acción y toma de decisiones es local en lugar de central, y esto es crucial porque define los roles: el papel internacional radica en acordar y redistribuir recursos, y a nivel nacional se debe facilitar todo en términos fiscales y legislativos, pero corresponde a las comunidades en cuestión actuar en sus territorios concretos.

¿Las actuales normativas en materias como pesca, navegación, vertidos, uso de renovables, etc. se deberían de cambiar en el área Mediterránea?

Todo debe cambiar, pero la legislación no es el punto clave. En el año 301, el emperador Diocleciano se enfrentaba a una gran inflación y decidió detenerla por ley: oficialmente los precios dejaron de aumentar, pero el verdadero mercado se alejó en un comercio ilegal paralelo. Del mismo modo, ninguna ley y ningún impuesto cambiarán la situación si las personas y las partes interesadas no aprecian las ventajas concretas. Para mí, lo primero, es crear conciencia, acompañar a las empresas en esta transición y favorecer una nueva alianza productiva; y una vez conseguido esto, solo entonces, las leyes y los impuestos pueden funcionar.

¿Hay sinergias y alianzas a la hora de desarrollar proyectos entre los países mediterráneos?

Sí, hay varios proyectos y la acción de la UpM es solo una parte de la gran dinámica de cooperación dirigida por los sectores públicos, la sociedad civil y, cada vez más, por las empresas. El tema es que necesitamos transformar lo antes posible la concepción de estas experiencias como prácticas buenas y útiles, y convertirlas en la regla general de los negocios en el área mediterránea. El mercado no es un freno, sino que es el motor del cambio, sin embargo, debemos demostrar con resultados y números reales que es mejor trabajar juntos, no solo para el ecosistema sino también para los accionistas. 

